

## **LA MONEDA**

**AUTOR: SINGAMASTRO (Seudónimo)**

### **Preliminar**

Todos, en más de una ocasión, nos hemos jugado una decisión a la incertidumbre de lanzar una moneda al aire, ya sea el optar por unos estudios en lugar de otros, una novia o novio, una casa, unas vacaciones... el campo de juego en un partido de fútbol... Y lo hacemos porque una moneda solo nos ofrece dos alternativas, por más que también exista el "pillo" que pretende hacer trampa y juega con una moneda de dos caras. Cuando buscamos más alternativas, usamos un dado.

La infección por el COVI-19 también está teniendo su cara y su cruz, como si fuera una moneda que la naturaleza hubiera lanzado al aire sobre nuestras cabezas.

De ello va esta historia.

### **CARA: AMOR DE CUARENTENA.**

Al principio me lo tomé como un fastidio.

Me cerraron el bar y tuve que dejar a la fuerza de tomarme mi copita, o dos, de Moriles, antes de subir a casa a comer. Hoy, casi lo agradezco. ¿Que por qué? Pues porque ahora, cada día, espero con ansiedad la hora de las ocho de la tarde, con la emoción contenida de salir a aplaudir a los sanitarios. aunque yo también hago mi aplauso para cuantos se están jugando la salud y la vida para que la máquina no se pare.

Y es que gracias a esas salidas, conozco a mis vecinos de la puerta de al lado del rellano, con los que antes apenas había cruzado un saludo en el ascensor, y de manera muy especial, a su hija. Carmen, me ha dicho que se llama. Es morena, tiene el pelo

largo y ensortijado; unos ojos negros, grandes y almendrados, y unos labios carnosos que parecen estar pidiendo ser besados; aunque dice que está hecha una facha al no poder ir a la peluquería, a mi me parece una mujer muy atractiva.

Después del aplauso, todos los días nos quedamos un ratito en el balcón y hablamos de libros, de música, de cine...

Me parece que yo a ella tampoco le desagradó, porque ayer le dije que cuando todo esto terminara, tendríamos que salir a tomar una cerveza, o al cine, y no me dijo que no, que le parecía bien.

Hay que ver, quién sabe, a lo mejor tenía tan cerca el gran amor de mi vida y resulta que no me había fijado nunca.

¡Y todo gracias a la cuarentena!

¡Qué cosas!

## **CRUZ: EL VALLE DE LAS ALMAS PERDIDAS.**

*Vivo sin vivir en mí  
y tan alta vida espero  
que muero porque no muero.*

*¡Ay que larga es esta vida!*

*¡Qué duros estos destierros,*

*esta cárcel y estos hierros*

*en que está el alma metida!*

*Solo esperar la salida*

*me causa un dolor tan fiero  
que muero porque no muero.*

.....

Una y otra vez recitaba mentalmente los versos de Teresa de Jesús "Vivo sin vivir en mí". Ingresado en la Unidad de Cuidados Intensivos de un hospital a consecuencia de una infección por COVI-19, esperaba jadeante y relajado su momento final.

"*Otro que se nos va...*" creyó escuchar antes de entregar su cuerpo a la tierra y de que se abrieran los barrotes de la jaula de hierro en que viaja nuestra alma.

No tuvo que subir muchas escaleras, algo que le sorprendió, pues se había hecho a la idea desde siempre, de que el Espíritu Supremo vivía en un alto estadio al que se accedía por una larga escalera vertical.

Vio una especie de parada de autobús donde ya había un grupo de viajeros esperando. Preguntó y le confirmaron que era la parada de las almas elegidas. Cuando llegó el transporte, que tenía forma de barca, ya venía bastante lleno; fue a subir, pero el conductor/cobrador le pidió su billete a lo que contestó que no lo había podido sacar e intentó explicar la causa de su muerte, pero el conductor no quiso saber nada, con lo que, al no poder embarcarse, ahora es un habitante más del valle de las almas perdidas, y piensa, si no se pasó la santa cuando escribió aquello de:

*"Aquella vida de arriba,  
que es la vida verdadera,  
hasta que esta vida muera  
no se goza estando viva..."*